



Ana Isabel Ballesteros Dorado,  
*Manuel Bretón de los Herreros: Más de cien estrenos en Madrid (1824-1840)*, 2 vols.  
 Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 2012.



La profesora Ana Isabel Ballesteros Dorado presenta, en edición del Instituto de Estudios Riojanos (IER), un pormenorizado estudio de los tres primeros lustros de la producción escénica de Manuel Bretón de los Herreros; desde el estreno de su pieza original *A la vejez viruelas* (1824) hasta *Lances de carnaval* (1840). La investigación es una muestra más de la reputada trayectoria de la autora como especialista en literatura y teatro contemporáneo, a la que le debemos títulos como *Espacios del drama romántico* (2003), *Larra, Bretón de los Herreros y otros escritores anticarlistas* (2005), o su edición de *El patriarca del valle: una novela-revista escrita por Patricio de la Escosura* (2009).

Los dos volúmenes que configuran esta obra son el resultado de un laborioso proceso –que ha contado con el aval de distintas ayudas a la investigación del IER–, realizado no sin dificultad, como la propia autora indica en las palabras con las que lo abre. Gran parte de la investigación se ha verificado en el Archivo de la Villa y en la Biblioteca Histórica de Madrid, coincidiendo con las distintas fases de rehabilitación del Centro Cultural de la Villa. Conde Duque, que alberga ambas instituciones. Del personal que atiende a los investigadores se acuerda, con agradecida justicia, la autora.

*Manuel Bretón de los Herreros: Más de cien estrenos en Madrid (1824-1840)* completa los distintos trabajos monográficos dedicados a este comediógrafo, crítico y teórico teatral; entre los que podemos destacar los de Miguel Ángel Muro –en sus ediciones a las obras completas publicadas en la Colección de Textos Riojanos– o el de Pau Miret –*Las ideas teatrales de M. Bretón de los Herreros* (2004)–; ambas en edición del IER. De estos estudios, así como de otros relativos al dramaturgo –los de Salinas o P. Garelli, por ejemplo–, da cuenta la profesora a lo largo del trabajo.

Gracias a estas aportaciones, contamos con información más relevante sobre un período de la historia del teatro al que, a nuestro juicio, la tradición historiográfica literaria e investigadora no le ha hecho justicia. Pues si ya los estudios sobre el XVIII y el XIX han sido objeto de menor atención, como demuestra la bibliografía destinada a otras etapas, las décadas concretas a las que se dedica esta monografía han estado singularmente olvidadas. Sin embargo, estos primeros años del Ochocientos fueron muy fecundos en los que al arte escénico se refiere: se trataba de un momento de transición hacia al movimiento romántico, de furor megalómano, de tanteos en la incorporación de ciertas mejoras teatrales y declamatorias, de cambios en el sistema de gestión y legislación gubernativa teatral, de evolución en el régimen de censura, de adecuación del gusto a la cartelera contemporánea francesa, de liberalización progresiva de la actividad teatral y del inicio de la multiplicación de los espacios de exhibición escénica, entre otras cuestiones.

Ballesteros Dorado trata de muchos de estos aspectos con la autoridad que le confiere este trabajo basado en la exhumación de un volumen ingente de documentos relativos tanto a los textos concretos –impresos y manuscritos– que recoge de Bretón de los Herreros, como a aquellos que hacen referencia al quehacer de la práctica escénica diaria. A estos materiales se une el manejo de la bibliografía crítica de referencia, junto al estudio de las fuentes hemerográficas. Estas últimas resultan muy útiles pues permiten testimoniar la suerte de los diferentes estrenos así como la valoración del propio Bretón de los Herreros sobre distintos aspectos de la teoría y la práctica escénica.

La publicación se inicia con una profusa introducción que podría constituir, por sí misma, un libro independiente sobre el contexto teatral del período que la enmarca. Bajo el título “El teatro en Madrid entre 1824-1840” (vol. 1, pp. 17-108), se ofrece un panorama de la situación escénica: ordenamiento jurídico y legislativo, configuración de las empresas y las compañías, junto con otras particularidades que afectaban a las escenificaciones. Particularidades que condicionaron el establecimiento de la fórmula dramática de Bretón, que revela su habilidad y pragmatismo. Ballesteros Dorado comenta, en distintas ocasiones, que este conocimiento del medio teatral y esta habilidad fueron elementos clave que contribuyeron a su éxito como creador escénico: “Por tanto, como muy bien sabía Bretón, las empresas teatrales en España no contaban con garantía alguna de prosperidad ni la ofrecían a quienes

dependían de ellas. Era lógico que, como hombre práctico, ya que no se daban las circunstancias para ganarse la vida con la ópera, mejor recibida, desarrollara un tipo de obra teatral que confiaba sobre todo en el poder de la palabra y en el trabajo del actor y que no exigía, en general, grandes desembolsos ni a las empresas ni a los propios actores, lo que le facilitaba a él mismo su carrera” (vol. 1, p. 49).

No es poco el valor de este apartado para la historia del teatro contemporáneo español, por cuanto contribuye a afianzar una línea de investigación de las artes escénicas no centrada exclusivamente en la parte filológica –línea jamás descuidada en este libro, como veremos más adelante– pues aquí se imbrica la producción textual con los distintos condicionantes escénicos.

En este apartado, repasa la evolución de las políticas teatrales gubernativas, los cambios más o menos efectivos llevados a cabo por la regente María Cristina, el reajuste de la temporada teatral, la relativa flexibilidad de la censura política, religiosa, así como la autocensura. Se recoge también la difícil gestión de los teatros, bien por particulares, bien por agrupaciones de cómicos o del Ayuntamiento, la mayoría con escaso éxito. La propia configuración de las compañías, las rivalidades entre actores y autores, las actitudes y respuestas más o menos caprichosas de determinados intérpretes, sus excentricidades, los desengaños por no aceptar, por ejemplo, el paso de los años o el relevo por una rival, también están presentes. Son significativas, en este sentido, las distintas noticias que aporta sobre la actriz Concepción Rodríguez. En definitiva, nos ofrece una crónica de los entresijos de los artistas del momento; muchos de los cuales condicionaron la composición de determinados personajes de Bretón, como la profesora señala, por ejemplo, para el caso de *Marcela o ¿a cuál de los tres?* (vol., 1, pp. 684-685).

Tras el marco introductorio, se disecciona la obra dramática estrenada por Bretón de los Herreros durante sus primeros quince años como dramaturgo; lo que supone tanto textos originales, refundiciones del repertorio clásico, como traducciones extranjeras, principalmente francesas. Cada apartado recoge, pues, los distintos estrenos firmados por él –o en colaboración con otros colegas–, durante el año cómico correspondiente. A su vez, cada temporada, viene precedida por un estudio contextual. En él se especifican las novedades empresariales, la relación de actores y actrices de los dos teatros principales de Madrid,

los pormenores de su contratación, así como otros detalles de quienes completaban el equipo artístico de los coliseos.

Cada uno de los títulos se analiza desde todas las perspectivas posibles: desde las condiciones que justificaron su composición y estreno –momento en que la autora aclara determinadas afirmaciones como las circunstancias reales del estreno de *A la vejez viruelas*–. Se acude a la prensa de referencia para localizar tanto los anuncios previos al estreno como la aceptación del mismo. Desde el punto de vista literario, analiza la estructura del texto, el tema, los personajes, el lenguaje poético, así como su apreciación según iba evolucionando el gusto escénico. Ofrece los datos de los distintos ejemplares impresos y manuscritos conservados relativos a los estrenos –de nuevo destaca la labor realizada con los fondos de la Biblioteca Histórica–. En relación con este último punto, la investigadora, con una minuciosidad abrumadora, describe cada una de las particularidades de los manuscritos. Compara las distintas variantes, que explica solventemente, o justifica planteando distintas hipótesis rigurosas. Se para en las diferencias de los distintos censores, en aquellas producto de los ensayos o de la obra ya estrenada.

A estos análisis, se unen los datos de la taquilla de las funciones ofrecidas alrededor de la fecha del estreno, así como las noticias sobre las reposiciones del texto dentro del margen cronológico de la investigación. En muchas ocasiones, la autora reconstruye la adecuación de los distintos actores, del reparto original, con respecto a sus papeles. La confección de determinado texto para un elenco concreto, como se ha señalado para el caso de *Marcela o ¿a cuál de los tres?*, constituía una estrategia más para garantizar el éxito de la obra. El lector curioso, para una apreciación de la labor de Ballesteros Dorado, puede estudiar, por ejemplo, todos los datos aportados a este texto de Bretón (vol. 1, pp. 667-692).

El detalle de su investigación trasluce no solo su calidad como profesional sino su compromiso con el objeto de estudio y su generosidad con el resto de la comunidad investigadora, pues el trabajo se cierra con dos aportaciones que conviene resaltar. De un lado, lo que constituye un diccionario de los actores del momento. Gracias al apéndice “Notas sobre los actores participantes en los estrenos bretonianos entre 1824-1840” (vol. 2, pp. 693-737) disponemos de los datos biográficos y la trayectoria profesional más relevantes de la mayoría de los actores. De otra parte, la cuidada presentación de la bibliografía, de la que destacamos

la relación de las distintas ediciones de los textos de Bretón junto a la presentación de las diversas entradas hemerográficas.

Finalmente, además de las felicitaciones a la profesora Ballesteros Dorado por este ejemplo de investigación rigurosa que se extiende a lo largo de más de mil quinientas páginas, es obligado destacar la labor del IER por apoyar los distintos proyectos que han dado como resultado esta cuidada publicación.

Guadalupe Soria Tomás  
Universidad Carlos III de Madrid